# XXV CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA

Valencia 1999 del 24 al 27 de febrero

ACTAS



## PARALELOS, CRONOLOGIA Y ESTUDIO ANTROPOLOGICO DE LA INCINERACIÓN 20 DEL TORRELLÓ

## Gerardo Clausell Cantavella

Director del Museo Municipal d'Almassora (Castellón)

Presentamos, en este artículo, el estudio de una cremación ibérica de la necrópolis del Torrelló del Boverot (Almassora, Castellón), la cual, por su singular decoración, se convierte en una de las más representativas de todas las aqui halladas, y entra a formar parte de la escasa muestra de cerámicas policromas llevadas a cabo después de la coordón

Abstract: We present, in this article, the study of an iberian cremation of the necropolis of the Torrelló del Boverot (Almasssora, Castellón), which is one of the most representative ones of all the cremations found due to its singular decoration, and enters in the group of the few polychrome pottery done after-baking

En cuento a los dos recipientes cinerarios y a los distintos tipos que apurecen tanto como aiuar o como ritual funerario, están bien presentes en las tipologías ibéricas (Mata y Bonet, 1992; Bonet,

Las dimensiones de la primera uma, pithos o tinaja, la bacen en general diferente, ya que no conocenos ninguna de estas proporciones todavía en la provincia de Castellón.(Foto 1) En la provincia de Valencia, se publica una urna cineraria de dimensones también excepcionales, pero de superficie descuidada (Aparicio, 1988, 412-13). Existe otro contenedor de cenizas en la Serreta de Alcov deconda geométricamente, en la que falta también su parte superior (Cortell, Juan, Llobregat, Reig, Sala, Senara, 1992, 89).

Del segundo contenedor, pithiskoi, tenemos nuralelos en la necrópolis de Orley, en su fase tardia, fema VIIa de Oliver (Oliver, 1981, 241). Para el resto de la Comunidad Valenciana pueden-secuirse les trabajos de Bonet-Mata. (Bonet y Mata, 1992,

zenación L-16 (Rubio, 1986, 180).

## Mesado, Aranegui v Fetcher, 1981). Respecto a los otros recipientes cerámicos, el

kalathos se documenta en la necrópolis de Serreta de Alcoy, en la sepultura 53 (Moltó y Reig, 1996, 123) donde esta también quemado, o en la tumba L-85 de la Albufereta, así como botellitas o lacrimatórios en F-25, F-100 o F -125 ( Rubio, 1986) o en el poblado de la Serreta d'Alcoy, con el cuerpo similar (Abad, 1983, 181-2).

En cuanto a la fisayola de cerámica, las encontramos en los distintos recintos necrofilicos, desde comienzo de la iberización, (Monraval 1992, 44-48), en los Nietos, (Murcia), tumba 5 y 18 ( Linarejos, 1990, 38-61) hasta los momentos finales. caso de la Albufereta, F-42 y f-70 (Rubio, 1986).

#### DECORACIÓN Comenzaremos con la decoración rojo vinoso lle-

vada a cabo antes de la cocción, pues en los dos contenedores cinerarios se representa la misma iconografía de temas vegetales, sobre todo en los frisos principales, en donde el barroquismo y el horror 127) y Sala ( Sala, 1992, 96-97). En la Serreta de vacui (Ramos, 1982, 122) se plasma perfectamente. Moy se documenta en la sepultura 13 (Cortell, En la tinaja de grandes dimensiones se dibuja una Jun, Llobregat, Reig, Sala, Segura, 1992, 89), roseta, a la cual se le atribuye, de un modo simbómentras que en la necrópolis de la Albufereta en la lico, la presencia divina (Olmos, 1987, 23), así como las espirales que representarian la transformo. El cuenco iberico, tampoco lo situamos en las ción y la regeneración (Ramos Fernandez, 1987, acrireolis castellonenses, si bien es verdad que de 234). Este tipo de representación, tanto la seconóeste momento cultural tan sólo se ha documentado trica como la vegetal, la ubicamos muy cerca; así, m cementerio, Orley en la Vall d'Uixò ( Lázaro , en poblados como el Torrelló de Onda (Gusi, 1974,



53-54), en Vinarragell (Mesado, 1974, 81), en les CRONOLOGÍA Forques de Borriol, (Falomir, 1981, 265), y Puig de la Misericondia (Oliver, 1994, 53-54). Nos situamos cronológicamente desde finales del siglo III a. de C. y durante la mitad del siglo II a. de C. momento en que narror desararecer el tell de Torrelló del Boverot (Arasa, 1983, pag 3; Arasa, Tesis Doctoral ). En la provincia de Valencia destacariamos, el Tossal de Sant Miguel, ( Bonet, 1995, 437), Villares, ( Mata, 1991, 129) y Puntal dels Llors (

Bonet v Mata, 1981, 67) entre otros. Respecto a la omamentación inferior, que se puede calificar de excepcional, es escasa en cuanto a rumero y en temática. Así, el exponente más claro de este tipo de decoración es sin dada la tumba 155 de Baza, si bien en ningún momento de la descripción de las piezas se menciona que esta decoración polícroma se haya realizado después de la cocción (Presedo, 1982, 202-207). Esta policromía se anlica a casi todo el aiuar cerámico, coincidiendo el mismo tipo de temática con las tapaderas pintadas ( Presedo, 1982, 301-303). Este tipo de motivos radiados los situamos en una cerámica a mono, en concreto una nueva tanadera del Cerro de la Gavia ( Madrid) (Blasco Bosqued y Barrio Martin. 1992, 286), en el vaso a tomo de el Campillo (Calasparra, Murcia) (Lillo, 1989, 139-140), donde se le denominan Palmetas, y finalmente, en los restos de antefijas de terracota del templo del Santuario de la Luz (Murcia) ( Lillo, 1997, 56-58).

En cuanto a la policromia, blanco, y sobre este se solica el neem, el mio o el azul, tan sólo lo recordamos en Baza, tanto en la dama como en la cerámica (Presedo, 1997, 122). Así el azul seria silicato de cobre, el rojo cinabrio y el marrón ocre, que fueron aglutinados con veso. Otro lugar, con senti-40 ritual y religioso, en donde existe una decoración policroma es el deposito votivo del Amareio (Bonete, Albacete) (Broncano, 1989, 177-78. Fig 134), en donde el negro, al igual que en la necrópolis de Torrelló, se ha aplicado exclusivamente para la realización de las lineas que conforman los motivos, y el rojo o el azul para rellenar espacios contenidos entre las líneas negras ( Foto 2) Cabria mencionar, al respecto, la decoración con pintura blanca, la cual se da desde el sur de Francia hasta el sur-este , y la cual hay que considerarlo como grupo y estilo propio (Mata, 1991, 136). Pero, si a algo hay que hacer referencia es a la

escultura, la cual ofrecia estas mismas coloraciones. Así, tenemos que la propia dama de baza, como tumba, conserva en la actualidad su inicial barro-

Creemos que la datación temporal viene marcada sobre todo por la decoración geométrico y floral existente en los frisos superiores de los dos contenedores cinerarios, (Foto 3) y no tanto por la campaniense B, dado que es un pequeño cascote de ura nieza que nudiera corresponder a otra tumbo, y se documento en superficie. Los paralelos, como hemos mencionado, comienzan a darse desde finales del siglo III a.C. v hasta el siglo I a. de C Las formas, nos llevan a un amplio periodo, a casi toda la cultura ibérica, al igual cue la decoración policroma, desde el siglo IV a, de C, de Baza al s III a de C del Amarcio.

### CONCLUSIONES

La neculocilis del Torrelló del Boyerot es requefig en extensión y en cantidad de enterramientos, así como en numero de personas. Este numero de individaos esta en relación con el poblado, 1400 ms2 durante todo el período que se ocupa, desde 1300-1200 a. de C. (Clausell, 1997, 26) hasta finales de la época ibérica, 160-130 a. de C. con algún histas por enmedio (Clausell, 1995, 94).

El rito de la cremación llega a la zona septende los Campos de Urnas (Almagro Gorbea, 1997, 224), de ahí que mueda explicarse la deposición de los contenedores en houns sobre la roca Como bien ha descrito Presedo, refiriéndose a la cerámica de la tumba 155, "esta cerámica ofrece

una pintura singular que carece de paralelos en todo el vacimiento como puede verse en el estudio de ella. Me inclino ha creer que fue pintada para este enterramiento" ( Presedo, 1997, 126). Realmente, creemos que las tres piezas con pintura policrona se realizaron nara esta tumba ex profeso y por el mismo alfarero. Es decir, se llevarian a cabo para la función de contener la cenizas de unos difuntos. y por tanto deben de entenderse ellas mismas como aiuar, al igual que otras piezas en otras necripolis (Abad. Sala 1992, 160).

A nurte de esto, cabe presumoner, que estos vasts se realizarian por encargo, apareciendo la figura del cliente, quien demandaria al alfarero una iconoerafia eronia para sus " yasos por encargo futerarios" (Olmos, 1987, 23-24). De aqui, puede desnomderse, que se trate de una familia acomodada y con cierto estatus social.( Foto 4)

Otro hecho importante, es conocer de antenano el recipiente cerámico que servirá como deposita. ya que el encargado de labrar la estructura donde se deiarà el contenedor, llevarà a cabo un hoyo en one se aiuste la pieza predeterminada, empleando d sempo imprescindible para que este se asiente, es écri, el esfuerzo realizado estará en franca relación con la uma. Esta premisa nos podría llevar a pensar a que el finado conociese o predeterminase antes su martre cual iba a ser el deposito con el que descursará pera sientre.

Entrando en la elaboración de las propias umas, cabe mencionar, que también nos inclinamos a pensar, al igual que en el deposito de el Amareio (Beencano, 1989, 223), que estas no fueron fabricadas en las inmediaciones del asentamiento del Torrelló (Clausell, Fernandez, Jordan, Sanfeliu, 1998, 77-80), dado, que aunque sea un poco prematuro y a la espera de unos nuevos resultados, los antilisis llevados a cabo sobre piezas a tomo ibéricas finales del poblado y la pithoi aqui aludida, se diferencia en la existencia masiva de calcio en esta iltima. Esto supondria la continuación de un comercio que quizás llegaría, al igual que en mamentos anteriores, desde el siglo VII a.C. hasta incios o mediados del s. VI a. de C., de la zona oriental de Andalucia (Clausell, 1998, 241-242). No sabemos realmente si es fruto de la casualidad

mission annials and a S. Ya. & C. & L. Institute of the sites of medicals of S. Ya. & C. & L. Institute of S. Ya. & C. Institute of S. Ya. & Ya.

Afadir, finalmente, la diferencia existente entre los restos ceramológicos, los pasados por las iliamas de la pira funeraria, libaciones, perfirmes (Mata, 1993, 435) y los que se depositurian directamente sidre la tunba, ofrendas.

stre la tumba, oferendas.

Los huesos de attamal, oscaprado, se das en la modalidad de quemados con los que poda pensame unideis en una oferenda dimensiria procedente de us serrificio nottad que acompustase al dientimo en la vestiria con trada que acompustase a difentimo en el vies e altimatural. Porece usual el muestral dono vies e altimatural. Porece usual el muestral dono vies el muestral de constante de la composición de la constante de l

s La reconstrucción o recreación de la formación de la tamba creemos que pudo ser del siguiente modo:

Una vez había muerto una de las dos personas que se hun constatado, es incinerada en la pira, de donde se recogen sus cenizas y restos óseos, así como los de animal, en un proceso no selectivo. deiando estas en una urna grande o pithoj y asentándola en el hoyo de la roca preparado para este fin. Una vez producido, se deposita el resto del aiuar, la tinajilla y el cuenco, formando un todo como tumba. Transcurrido un tiempo, se produce lo segunda muerte, la cual lleva apareisda la incineración y la recogida de huesos y cenizas del difunto. Estas se depositan en la misma tumbo mezclándose con las ameriores, se dispondrán unos huesos en la uma grande y otros en la pequeña, produciéndose una unión perpetua después de la muerte, entre personas muy posiblemente de la misma familia, utilizando entonces ambos recipientes. Algo semejante parece comprobarse en la necrópolis de Tiro (Aubet, 1997, conferencia en Guardamar del Segura) en donde se utilizan urnas con dos deposiciones, o incluso en Setefilla y creemos que ocurre algo muy semejante en algunas tumbas ibéricas en las que en un mismo recipiente se depositan varios individuos, los cuales tendrán una unión de parentesco (Aranegui, Jodin, Llobregat, Rouillard y Uroz, 1993, 66).

Este mismo proceso indicaria la existencia de unos zipos, estelas, simplemente piedras hincadas, amontocadas, etc (Mata, 1993, 440) que marcarian cada una de las tumbas y por tanto existiría una conciencia respecto a un área concreta dodicada al decensos de los muertos.

# ESTUDIO ANTROPOLOGICO

# as Dr. Francisco Gómez Bellard

CREMACIÓN: 20-1 MODO DE PRESENTACION: Parte inferior de uma grande

| Post total | Gramo | No. | N

#### DESCRIPCIÓN

Coloración blanco-grisácea uniforme de un material abundante pero menudo. El neurocráneo nessenta un espesor medio de 5 milimetros. Un fragmento de frontal parece femenino. Hay 8 fragmentos de raices dentarias: 3 de molares, 2 de incisivos y otros 3 no determinables por su deterioro, pero todos ellos correspondientes a un adulto joven. Sin embargo, hay un corona de molar pequeña, no erupcionada, que corresponde a un niño de unos 5 años de edad. Los 4 fragmentos costales son femeninos y un cuerpo vertebral cervical es indudablemente femenino, sin lesiones degenerativas. Los buesos largos, muy triturados, muestran corticales finas.

#### CONCLUSIONES Restos abundantes, muy bien recogidos, de la em-

mación moderamente intensa (450°C-550°C) de un sujeto adulto joven probablemente femenino, con la presencia de una pieza dentaria de niños de unos 5 años de edad. Los restos de ovicaprino presentes también están cremados.

## CREMACION: 20-II MODO DE PRESENTACION

Peso total	508
neurocrineo	105
Esplacnocráneo	5
Cinturas escapular y pelviana	i.
Costillas y Esternón	8
Vértebras	

Huesos largos	154
Manos y Pies	6 221
Restos animales	

## DESCRIPCION

Coloración blanco-grisacea uniforme, similar a la de la cremación 20-L El neurocráneo, de espesor medio de 5 mm, muestra unos fragmentos de addto joven junto a otros claramente infantiles. Ura apófisis mastoides adulta es muy femenina. Del esplacnocráneo, destaca un fragmento de mávilar superior de adulto con alvéolos pequeños en los que encajan perfectamente algunas raices de 20-1. Un cuerpo vertebral cervical es contiguo al de la cremación amerior. Los huesos largos se divides en dos grupos: de adultos e infantiles.

## CONCLUSIONES

Restos abundantes de la cremación moderada mente intensa de dos sujetos: una mujer adala ioven y un niño de unos 5 años de edad.

## CONCLUSIONES DEL CONTENIDO DE LA Los dos grupos de material humano recoeide

como 20-l y 20-ll corresponden a un solo conjuno de incineración: se trata de 858 gramos de resto humanos cremados a una temperatura vecina de lo 500°C, de manera uniforme, correspondientes a do sujetos claramente diferenciados, una mujer adulti joven y de un niño de unos 5 años de edad.

Abad Casal, L. (1983) .- L'in contanto de materiales de la Serreta de Alcoy. Lucentum II, pp. 173-197. Alicante Abad Casal, L. y Sala Selles F. (1992). - Las necrópodis ibéricas del área de levante. Congreso de Arqueología

Aparicio Pérez, J. (1988).- La nueba shérica del cumi de Bouquet (Magente, Valoncia). Archivo de Prehistoria Levartina, 18, pp. 405-424. Valencia.

Ararensi, C., Jodin, A., Llobregut, E., Rouilland, P., y Unoz, J. (1993) - La nicropole ilérique de Cobezo Arma i Gil, F. (1983).- Cerdenica de vernio negre del publia thèriq del Torrelló. Rev. La Vila-roia. Maist. no 2-

4. Almassora. Castellón. Attsa i Gil, F. (inedito). Territori i poblament en l'ispoca romana a les comanques septentrionalsdel litoral

Basco Bosqued, Mª C, y Barrio Martin, J. (1992). Las necrópolis de la Carpetonia. Congreso de arqueología Bonet Rosado, H. (1995) - El Tonsal de Sant Miquel de Llirin. La antiqua Edeta y un territorio. Servicio de

Bonet, H. y Mata, C. (1981).- El poblado ibérico del Pastal dels Llops (Olocas, Valencia). Serie Trabajos Varios del S.I.P. 71. Valencia.

Broncano Rodríguez, S. (1989).- El deposito sotivo iberico de el amarejo. Bonete (Albacete). Excavacio Arqueológicas en España. 156. Madrid. Classell Cartavella, G. (1987-88). Excavaciones de salvamento en el Torrelló del Boverot d'Almanono.

Classell Cartovella, G. (1995).- Naevon hallargos foncian en la provincia de Costellón. Quaderns de

Clusell Cantavella, G. (1998) - El comorçio maritimo fonicio en la desembocadara del rio Milares. Casellón). III Jornadas de arqueología subacuática: Reunión Internacional sobre puenos antiguos y corneccio

nuritimo, pp. 237-247. Valencia. Clasell, G., Fernandez, F., Jordan, M.M. y Sandeliu, T. (1998). - Ecoudio arqueométrico de cerámicas arqueoló-

Cerell, F., Juan, J., Llobregat, E., Reig, C., Sala, F. y Segura, J.M. (1992) - La necropolis Bérica de la Falorit, V. y Salvador, J. (1981).- I compuña de excavaciones en el publiado ibérico de Les Fórques (Borriol, Catellón). Cuademos de Prehistoria y Arqueología Castellonesse, 8, pp. 257-277. Castellón.

Garcia Hernández, F. (1987).- La cerómica thérica decorada de entilo Elche -Archena. Museo Arqueológico.

Gras Mira, I. (1996).- Estudio de las excassiciones antiguas de 1953 y 1956 en el publiado ibérico de la

Gui Jener, F. (1974); « Excuración del recinto fortificado del Torrelló de Ondo (Castellón). Cuadernos de Jazzo, A., Mesado, N., Aranegui, C., Fletcher, D. (1981). Materiales de la necrónolas thérica de Ordes! (Val)

Ello Carpio, P. (1989-90). - Un vano abérico gentado de Imitación clática: Anales de Prehistoria y Arqueología.

Lilo Carpio, P. (1997) - Lar divinidades fementinas mediterrâneas y su incidencia en la religión y la cultura Birios. En La Dama de Elche, más allá del enigma. Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat

Valenciana, pp 39-71. Valencia. Diagries Craz Pérez, M. (1990). Necreipolis shérica de los Nietos ( Cartagona, Morcia). Metodología aplica-





## Miscelánea

Martin Ortega, A. (1976). La cerámica decorada amb pintum blanca de les comanques contens del N.E. de Canalasya. Cyppela, 2, pp. 145-160. Genora.

Mata Parreño, C. (1991).- Los Pillares (Candete de las Faontes, Valoncia). Origen y evolución de la cultura ibérica. Serie de Trabajos Varios sel S.I.P. 88. Valoncia.

Mata Parrello, C. (1993) - Aproximación al estudio de Eur mecrápolis sbéricas sufencianas, Homenaje a M. Tarradell, Editorial Carial, no. 429-448. Banteleou

Mata Parreño, C. y Bonet Rosado, H. (1992) - La cerámica ibérica: essayo de tipología. Serie de Trabajos. Varios del S.I.P. 39. Homenaio a Enrique Pla Ballinster. 117.173.

Varios del S.I.P. 89. Homenaje a Enrique Pla Ballester. 117-173.
Mesado, N. (1974). - Vinarrogell (Barriana, Cantellin). Trabajos Varios del S.I.P. 46. Valencia.

Moltó Gisbert, S. y Reig Segui, C. (1996).- La sepultura 53 de la necripoli ibérica de la Serreta. Recerques del Museu d'Alon V. no. 171-136

Monraval Sapitta, M. (1992).- La necrópolis ibérica de el Molar (San Fulgencio-Guardamar del Seguro.

Milcantej, Musco Arqueológico de Alicante, Oliver Foix, A. (1981). Invisoraciones entre el río Firm y el Poloscia. Namos estudiciones mon el seducido.

for osterramiento déricos. Cuademos de Pichiancia y Anqueologia Castiliocenses, R. pp. 189-256, Castellos. Oliver Feix, A. (1994). El pobliado shérico del Paig de la Misericondia de Pinario. Vistario, Castellos. Oliver Feix, A. (1996). Fanua y vognización en las rátos calhades shéricos, Quadema de Pichiatrici a rapuelo-

pa so Casterio, F., pp. 281-290. Casteriori Olmos, R. (1987). - Poribles vasos de encargo en la cerámica ibérica del sureste. Archivo Español de Arcusología 60, no. 21-42. Madrid.

Presedo Velo, F.J. (1982). La secciópcia de Raza. Escavaciones Arqueológicas en España, 119. Madrid. Presedo Velo, F.J. (1997). La dosma de Bosa reconsiderada. En La dama de Elche, más allá del erigma.

Consellerin de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana, pp.119-135. Valencia. Ramos Fernandez, R. (1982). - Precisiones para la clasificación de la cerámica ibérica. Rev. Lucentara I, pp.

117-133. Alicante.
Ramos Fernandez, R. (1987). Icanografia funeraria en algunas cerámicas ibéricas de la Alcadia. Archive
Francio de Anneología 60 en 231,235. Madrid

Rubio Gerriis, F. (1986). - La recerápolis ibérica de la Albaforeta de Alicante. Academia de Cubura Valenciata. Serie Arqueológica, 11. Valencia.
Sala Salles, F. (1992). - La Tionda del Alfarente del socieniento iberico de la Alcadia, Alicante.



Foto 1. Urna grande enter



Foto 2. Decoración policromo de libelos



Foto 3. Tinajilla restaurada



Foto 4. Cuenco policromo

